



## *Hermanas Predicadoras*

### *Dominicas de la Enseñanza de la Inmaculada Concepción*

*Actas del Capítulo General Caleruega-Julio 2008*

92. La vida de las hermanas en comunión es una proclamación viviente del Reino y el primer medio de evangelización. Por tanto, SE NOS INVITA a vivir la profecía de cara a la situación actual de la humanidad, a ser predicadoras, ser testigos del Evangelio como mujeres consagradas (cf. Const. nº 89).

93. Santo Domingo, movido por la compasión, descubrió el carisma de su vocación apostólica: la predicación. Y éste es el servicio que quiso ofrecer a la Iglesia y a la humanidad a través de la Orden que él fundó. (Const. nº 88 § I)

La Nueva Predicación Profética, a la que estamos llamadas, está fundamentada en la pasión por Cristo y por la humanidad, en la pasión por la Verdad y la Compasión Dominicana.

95. Jesús les dijo: “Como el Padre me envió, así también os envío yo” (Jn 20,21).

El centro del carisma dominicano es la predicación, el anuncio kerigmático de la Palabra de Dios. Ser dominica es ser predicadora. Cada una de nosotras es alguien enviada desde Dios a aquellos con quienes nos encontramos. Cada uno es Palabra de Dios para el otro.

Ser predicadoras es ofrecer a la humanidad:

- ◆ una palabra compasiva,
- ◆ una palabra de vida,
- ◆ una palabra que hemos recibido,
- ◆ una palabra compartida.

Somos dominicas y estamos llamadas a predicar la Palabra. Esta predicación al estilo de Domingo de Guzmán deberíamos realizarla desde:

- ◆ nuestra realidad de mujeres dominicas,
- ◆ una escucha atenta y común de la Palabra,
- ◆ una mirada contemplativa y compasiva,
- ◆ el estudio,
- ◆ la itinerancia,
- ◆ la dignidad de la persona promoviendo la justicia, la libertad y la paz,
- ◆ la fraternidad.

96. QUEREMOS que la Congregación siga ahondando en el carisma de la Predicación.

NOS COMPROMETEMOS a vivir con mayor profundidad el carisma de Domingo, acercándonos a su compasión, a su pobreza, a su fraternidad, a su pasión evangélica.

97. LAS HERMANAS SOMOS PREDICADORAS:

- ◆ si desde un testimonio de vida evangélica anunciamos que otro mundo es posible,
- ◆ si vivimos la fraternidad y somos signo de comunión,
- ◆ si somos buscadoras junto con otros,
- ◆ si nuestras comunidades son más proféticas, más atentas a la realidad, más comprometidas, más ingeniosas para hablar de Jesús con la vida y despertar en otros el deseo de conocerlo.

99. Nuestra vida religiosa es profecía para el mundo. ESTAMOS LLAMADAS:

- ◆ a contemplar y dar lo contemplado,
- ◆ a sintonizar con la pasión y la compasión evangélica de santo Domingo,
- ◆ a reflexionar sobre cómo ser hoy profetas en medio de nuestros distintos ámbitos y presencias,
- ◆ a revisar nuestro estilo evangelizador con la gente y ofrecer un sistema incluyente y fraterno,
- ◆ a responder con sabiduría evangélica a los interrogantes que hoy brotan del corazón humano y de sus necesidades más urgentes, haciendo discernimientos a la luz de la Palabra de Dios y de los signos de los tiempos,
- ◆ a compartir con otros el espacio-mundo de la historia.

## ***Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia***

### ***Constitución Fundamental***

XIV. Participando del carisma de Domingo de Guzmán nuestra Congregación se constituye miembro de la Familia Dominicana, lo cual nos exige complementariedad y colaboración mutua para llevar a cabo la Predicación de la Palabra dentro de nuestras características congregacionales.

### ***Constituciones DMSF***

41. En el seguimiento de Jesús la dimensión esencial es la Misión: la realización del Reino. Así se manifiesta desde la llamada de los primeros discípulos. Somos por tanto, enviadas a participar de la misión de Jesús que se continúa en la Iglesia. Por tanto, nuestra vida debe estar penetrada de espíritu apostólico, y toda nuestra acción apostólica de espíritu religioso.
42. La evangelización la realizamos mediante el anuncio de la Palabra, testimonio de vida, y la actitud de conversión a que nos urge el contenido de la Palabra.
43. Nuestra vida dominicana, fundada en una vocación de fe, se proyecta comunitariamente en la Misión, con el testimonio de la fraternidad, que vivida desde la experiencia del Espíritu debe ser presencia de las características del Reino.

Desde esta vivencia nuestra vida religiosa debe mostrarse como misión profética en constante diálogo con el mundo, celebrando con los hombres la presencia salvadora de Cristo.

44. Como miembros de la familia dominicana participamos de la acción apostólica derivada del carisma de la Orden: "Aquel que no cesa de fundar a su Iglesia con nuevos creyentes, ha querido conformar nuestros tiempos con los de los orígenes y difundir la fe católica. Él nos inspiró, pues, el sentimiento del amor filial, por el cual, abrazando la pobreza, y haciendo profesión de vida regular, consagráis vuestras fuerzas a hacer penetrar la Palabra de Dios, al mismo tiempo que lleváis por el mundo la Buena Nueva del Nombre de Nuestro Señor Jesucristo"

## ***Misioneras de Santo Domingo***

### ***Constitución Fundamental***

& III: Así pues, la Orden de Predicadores fundada por santo Domingo fue instituida específicamente desde el principio "para la predicación y la Salvación de las almas" por lo cual nuestro Instituto, surgido de una nueva vivencia de la Orden en un momento particularmente marcado por el impulso misionero femenino, contempla el aspecto del carisma misionero de Sto Domingo, y desde su origen se ha orientado hacia las misiones de Extremo Oriente.

### ***Constituciones***

- 46.- & I. En nuestra acción apostólica es necesario no solamente atender a las situaciones y aspiraciones de las personas a las que dirigimos nuestra evangelización, sino también establecer con ellas un trato vivo, de forma que permanezca como norma de toda evangelización la transmisión de la palabra revelada, sobre todo, entre quienes están alejados de la fe.

## ***Congregación de Santo Domingo***

*Actas del XVIII Capítulo General - Agosto 2007*

Para nosotras ser dominicas es una invitación constante a hacer memoria y actualizar el espíritu de la madre Teresa Titos y de la comunidad fundante.

[...] Hoy siguen invitándonos a potenciar y revitalizar el estudio que nos lleve a vivir una "espiritualidad de ojos abiertos"; a hacer de la oración diaria el espacio de encuentro con Dios donde presentar las necesidades de la humanidad, y a predicar en toda circunstancia al Dios de la Vida, con palabras creíbles, capaces de generar esperanza.